

# CONCEPCIONES del CURRÍCULUM

## Actualización en Currículum

*Prof Carlos Ramírez R.*

*Prof Titular de Planificación Curricular*

*Universidad Católica de Valparaíso*

*"Por concepción curricular se entiende un conjunto relativamente coherente, de ideas acerca de lo que es y debe ser el hombre; acerca de qué es importante de aprender y enseñar; por qué, y para qué; y de cuáles son o deben ser las vinculaciones entre la educación y la sociedad". (Stavelot)*

Por cierto, han existido y existen diferentes concepciones curriculares, dado que diversos estudiosos del fenómeno educativo han formulado múltiples teorías que intentan precisar la finalidad de la educación, específicamente de la educación formal o sistemática, y fundamentar los procedimientos que deben regular la acción de enseñanza-aprendizaje.

Las cinco Concepciones Curriculares presentadas a continuación (Ostoic, 1992), constituyen diferentes perspectivas para enfocar el mismo problema: Cómo optimizar cualitativamente el aprendizaje y la educación de los seres humanos. Debemos entenderlas como aproximaciones con énfasis ya sea en lo racional, en lo social, en lo intelectual, en lo experiencial, en lo tecnológico, en el hombre.

Así tenemos, el Currículum entendido como Racionalismo Académico, Restauración Social, Proceso Cognoscitivo, Experiencia Integral (Holística) y Tecnología Educativa.

### **GRUPO 3**

- Currículum Racionalista Académico:

Corresponde a la concepción más tradicional respecto de lo que debe enseñarse en la carrera. Su propósito principal es la transmisión de la cultura sistematizada, capacitando al educando para acceder a las más importantes ideas y creaciones humanas. Esta concepción curricular, enmarcada en la filosofía positivista, enfatiza la adquisición de la cultura universal, a través del estudio de disciplinas clásicas (Matemáticas, Idiomas, Historia, Literatura, Filosofía, Ciencias Naturales). Parte del supuesto que el aprendizaje de estas disciplinas y del método que ellas utilizan para desarrollarse, hacen crecer intelectualmente el juicio, el raciocinio y la memoria, habilitándolo no sólo para preservar el patrimonio cultural, sino además para acrecentar el campo de conocimiento de la disciplina de su especialización.

Un connotado defensor de esta corriente, R. Whitefield, sostiene, "Debemos fundamentar los objetivos del currículum en las distintas disciplinas del conocimiento, más allá que en las necesidades sociales, teorías de la personalidad o en nociones basadas en el conocimiento para vivir en un mundo contemporáneo. Son las disciplinas las que de-

terminan estos importantes factores, así como nuestra concepción ética de lo que es bueno o es malo". Esta corriente conlleva a un menosprecio de los aprendizajes de tipo práctico, sostiene que incluir en los planes y programas de estudios, asignaturas o actividades de este tipo, restaría tiempo al estudiante para el estudio de materias que le permiten cultivar el intelecto.

No hay duda que esta corriente del racionalismo académico sigue viva y más que probablemente, la mayoría de los actuales educadores han sido formados bajo su influencia. La vigencia de programas de asignaturas, con objetivos y contenidos aislados unos de otros, y por otra parte, la organización y secuencia lógica -y no psicológica- que se da a los contenidos de las asignaturas para su enseñanza y aprendizaje, son claros testimonios. El currículo académico, con su tendencia implícita y explícita a sectorizar la cultura, conduce al sujeto a la "especialización cerrada" (químico, abogado, lingüista, matemático, etc.).

Precisaremos finalmente que, -dado que es imposible transmitir todo el patrimonio cultural-, el problema crucial del currículo académico radica en seleccionar qué disciplinas y qué contenidos de estas disciplinas serán transmitidas. Además, esta concepción curricular parte del supuesto de que aquella parte del patrimonio cultural universal que se haya seleccionado, será igualmente válida y deseada por todos los educandos, independientemente de su procedencia socio-cultural.

#### **GRUPO 4**

- Currículum con énfasis en la Restau-

ración Social: Bajo esta concepción, la escuela y el profesor se consideran agentes de cambio. El objetivo principal del currículo es capacitar al alumno para participar activa y responsablemente en los cambios sociales. Se privilegia la dimensión social del educando, por sobre sus necesidades e intereses individuales. Se concibe el desarrollo individual en íntima relación e interdependencia con el contexto social, por lo que deben existir fuertes vínculos o puentes entre escuela y comunidad. Se aprende en y para la convivencia y, para la eficiencia social.

Del patrimonio cultural universal del pasado -preocupación preeminente de la corriente academicista- sólo se rescata aquello que puede ser necesario para el presente o para el futuro. Lo fundamental es desarrollar aprendizajes útiles para adaptarse a una sociedad cambiante e inestable (corriente adaptativa). Otros sostenedores de esta concepción curricular van más lejos; postulan que no es suficiente preparar al educando para adaptarse a los cambios que experimenta la sociedad; a él le corresponde participar activamente en la solución de problemas existentes y capacitarse para orientar y promover los cambios venideros (corriente reformista o futurista).

El pragmatismo que subyace en esta concepción curricular privilegia los aprendizajes funcionales, en trabajos de grupo (principio de socialización) y en la unidad de contenidos culturales (principio de integración).

#### **GRUPO 5**

- Currículum como Proceso Cognosciti-

vo: Para esta corriente curricular lo fundamental es desarrollar en el educando sus habilidades intelectivas y estrategias cognoscitivas; es decir, capacitarlo para "aprender a aprender por sí mismo". Los contenidos culturales tienen un valor instrumental, sólo son medios; son importantes en cuanto sirven al propósito de perfeccionar los procesos intelectuales y estrategias cognoscitivas del educando, los cuales él utilizará para emprender nuevos aprendizajes, cada vez de mayor complejidad. Si el educando perfecciona estas facultades o capacidades quedará habilitado en la práctica para perfeccionarse por sí solo y casi independientemente.

La filosofía personalista (humanista) sustenta esta concepción curricular. El sujeto es respetado en su individualidad, en su autonomía; el educador es un motivador, un estimulador del aprendizaje. La psicología estructuralista o de la gestalt, que postula el aprendizaje por auto-descubrimiento o por "insight", también presta respaldo a esta concepción curricular.

En suma, a esta tendencia le preocupa más el sujeto que aprende y el cómo aprende; dado que él mismo deberá ser capaz de elaborar sus particulares interpretaciones de las situaciones nuevas que se le presentan, tanto en el contexto escolar como extraescolar.

## **GRUPO 6**

- Currículum como Realización Personal: También esta corriente está fuertemente impregnada por la filosofía personalista (humanista) y por las escuelas psicológicas estructuralistas o de la gestalt. Los contenidos culturales son sólo un

medio para lograr que el educando alcance un desarrollo integral (intelectivo, afectivo y volitivo) y encuentre los valores por los cuales regirá su "proyecto personal de vida".

La escuela debe proporcionar un clima educativo, una atmósfera cultural amplia, que facilite -no impositivamente-, la liberación de todas las potencialidades del educando para su perfeccionamiento total. Es fundamental el aprendizaje activo, en experiencias integradoras y grupales, coherentes con la etapa de desarrollo en que se encuentra el estudiante, respetando ritmos, aptitudes e intereses individuales. Se parte del supuesto de que en el educando existe una motivación intrínseca que lo conducirá a asumir una responsabilidad frente al proceso de aprender, lo que a su vez facilitará el autodescubrimiento de las cosas. Lo importante es la persona humana; la armonía en su desarrollo; la coherencia entre su pensar, sentir y actuar; su libertad para elegir entre opciones que le presenta la vida académica y la ulterior vida social.

Se podría decir que, la máxima aspiración en esta concepción curricular es lograr que la persona aprenda con agrado (fuerte motivación interna), aquello que estima valioso (escala propia de valores); manteniendo un equilibrio armónico interno (desarrollo integral) y con su entorno, realizando su propio proyecto personal de vida. Sin duda, la organización lógica de la materia cultural en asignaturas y la clásica agrupación de estudiantes en cursos, que caracteriza al currículo académico, imposibilita o dificulta atender la educación personalizada y respetar las diferencias individuales de

experiencias previas, de aptitudes, intereses, motivaciones; entorno económico y social, disposiciones, etc. En dicho contexto, es difícil proveer estímulos culturales a cada realidad alumno o a cada realidad grupo de alumnos.

## **GRUPO 7**

- Currículum como Tecnología: Corriente influenciada por la filosofía pragmatista y muy fuertemente en su etapa inicial, por la psicología conductista. En efecto, su interés se centró más bien en el "cómo" y no en el "qué" o en el "para qué" enseñar y aprender. En consecuencia, esta preocupación por el modo tecnológico de comunicar los contenidos para lograr sus aprendizajes, suscitó gran preocupación por el diseño instruccional, la clasificación o taxonomía de los objetivos instruccionales, la operacionalización de objetivos, el análisis de tareas, la definición de prerrequisitos del aprendizaje, la selección y/o producción de medios y materiales de instrucción, etc... De este modo, la concepción tecnológica del currículum introdujo la utilización de modelos y terminologías del ámbito industrial; el proceso enseñanza-aprendizaje se consideró un sistema, en el que intervienen coordinadamente elementos de entrada, procesos de producción y mecanismos de control y retroalimentación del aprendizaje.

Sostiene esta corriente curricular que el aprendizaje es de naturaleza sistemática y predecible; por consiguiente, si se prevén y controlan todas las variables intervinientes a nivel de

entrada, procesos y sucesivas salidas, existirá mayor eficacia en los logros. Por tal razón, la preocupación central del educador se desplaza desde la persona, la sociedad, los contenidos o los procesos intelectivos -preocupación central de las otras concepciones curriculares-, hacia procesos tecnológicos de selección y organización de tareas secuenciales y la provisión de medios y materiales que aseguren el logro de los aprendizajes preestablecidos. Bajo esta concepción se llegó incluso a elaborar "paquetes instruccionales" (textos programados, módulos de autoinstrucción), sin que mediara el conocimiento previo de sus potenciales usuarios.

Dado que esta orientación curricular, en esencia, no postula un tipo de hombre, de sociedad o de cultura; más bien mantiene una posición neutra en relación con los elementos mencionados, es considerada cualitativamente diferente de las otras cuatro concepciones analizadas. Incluso, algunos le niegan tal carácter. En todo caso, no cabe duda que este enfoque dió un fuerte impulso a la Tecnología Instrucciona.

Todas las orientaciones curriculares presentadas han tenido su origen en países desarrollados y posteriormente, introducidas en Latinoamérica. No resultaría aventurado plantear, entonces, que así como existe dependencia político-económica de estas naciones, con mayor o menor intensidad, se habrá agregado una suerte de dependencia cultural-educacional.

Adaptación de  
Actualización en Currículum

Carlos Ramírez R.  
*Profesor Titular*  
*Planificación Curricular*  
*Instituto de Educación*  
*Universidad Católica de Valparaíso*

Material del Postítulo  
Diplomado en Desarrollo de Programas Extraescolares  
Instituto de Educación  
Universidad Católica de Valparaíso

Dr. Ricardo Lillo  
Oficina de Educación Médica  
Facultad de Medicina – Universidad de Chile